



21 de Diciembre, 2025

El Cuarto Domingo de Adviento

José, su esposo... era un hombre justo. Mateo 1,19



Queridos amigos:

Frank Sinatra hizo famosa la canción “*My Way*” (*A Mi Manera*). Al principio, probablemente no se dio cuenta de lo mal que lo retrataba. Paul Anka, quien escribió la versión en inglés, calificó la canción como machista y narcisista: “*Expondré mi caso, del cual estoy seguro. He vivido una vida plena. He recorrido todos y cada uno de los caminos. Y más, mucho más que esto, lo hice a mi manera.*” Según *The Financial Times*: “*A medida que se convirtió en su canción emblemática, Sinatra llegó a detestarla, obligado a pararse ante su público adorador y exponer la fea verdad sobre su agresivo desprecio por los pensamientos y sentimientos de los demás. ‘Él era’, dice su hija Tina, ‘un hombre que durante toda su vida buscó afuera lo que le faltaba por dentro’.*”

En nuestra lectura de Isaías, Ajaz, rey de Judá, bien podría haber usado “*My Way*” (*A mi Manera*) como su canción tema. Había sido atacado sin éxito por el reino del norte de Israel y por Siria. Tenía buenas razones para temer a estos enemigos. Había matado a su hijo, heredero del trono de David. Ofreció al niño como sacrificio a los antiguos dioses cananeos. Si era conquistado, él también sería asesinado. Por eso hace un llamado al brutal Imperio asirio para que lo rescate.

Después de que Ajaz hace la petición a Asiria, pero antes de recibir una respuesta, el profeta Isaías le ofrece a Ajaz un rescate de parte de Dios. Ajaz rechaza la oferta no por humildad, sino porque sabía que ya había asegurado un acuerdo con los asirios. Isaías proclama la voluntad de Dios para ese momento presente. Su mensaje a Ajaz es: tu esposa está embarazada y será un niño. Este heredero reemplazará al que tú mataste. Dios asegurará la continuidad de la línea de David que tú has puesto en peligro. Y tú aliado, Asiria, capturará a Israel. El nacimiento de este hijo es la señal de que Dios está contigo. Por lo tanto, lo llamarás Emanuel (Dios-con-nosotros). Él será una lección viva para ti.

En el Evangelio de Mateo, José enfrenta el miedo y la incertidumbre. Descubre que su prometida, María, está embarazada. Sin duda, las mujeres del pueblo se darían cuenta de esto. Pronto lo sabrían sus maridos. José enfrenta un desafío al valor más importante de esa cultura: el honor. José no alimenta un ego herido. Piensa en cuál sería el mejor resultado para todos. En lugar de provocar un escándalo público, decide divorciarse de María en secreto. Entonces, el padre del niño podría tomarla por esposa. José es justo porque se preocupa por todos los involucrados.

A diferencia de Ajaz, José no habla, escucha. Cuando Dios le habla en un sueño, José cambia de rumbo. Acepta un papel que no eligió y un futuro que no puede controlar. Su obediencia es silenciosa, costosa y completa: “*Hizo lo que el ángel del Señor le había mandado.*” Es a través de José que Jesús tiene derecho a la línea de David.

Ajaz y José se presentan como un contraste entre sí. Ajaz se mueve por el control temeroso; José por la entrega confiada. Ajaz escucha la oferta de Dios y dice “no”. José escucha el mandato de Dios y dice “sí”. Ajaz quiere seguridad antes de confiar. José confía antes de tener seguridad. Ajaz protege su poder a cualquier costo. José arriesga todo para cumplir la promesa de Dios.

La canción que podría ser un himno para José es el canto “*Toma, Señor, recibe*” de John Foley, SJ:
“*Toma, Señor, recibe toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad.*

Dame solo tu amor y tu gracia, eso me basta. Tu amor y tu gracia me bastan.

Toma, Señor, recibe todo lo que tengo y poseo. Tú me lo diste todo, a Ti lo devuelvo.

Dame solo tu amor y tu gracia, eso me basta...”

Paz,

Fr Ron

This letter is available in English on the web: www.anne.church